

Las cosas que nos pasan y la mirada del otro

El filósofo Emanuel Levinas sostenía que solo descubrimos quiénes somos a través de la mirada del otro.

Por ejemplo: Yo soy una persona muy graciosa. Pero si soy la única persona que hay en el mundo, nadie se va a reír y, es más, ni yo mismo voy a saber que soy gracioso.

Y lo mismo vale si soy una persona buena o mala, generosa o tacaña o lo que sea.

Si no tengo quien reciba mi generosidad nadie va a saberlo, y si no tengo alguien a quien sacarle algo, ni yo mismo estoy enterado de mi mezquindad.

Ese mismo concepto se aplica tanto a personas como a situaciones.

Dicen que la gente reacciona mostrando su esencia verdadera en situaciones extremas, donde ahí cada uno de nosotros muestra quién realmente es.

Y nos pareció importante usarlo, para ver quiénes somos en relación a las cosas que nos están pasando, tanto en nuestro mercado como en nuestro país.

Veamos donde estamos.

1. Por un lado, el dolar subió por encima de los precios locales.

Eso quiere decir que construir en dolares es más barato que hace 1, 2, 3 y 4 años.

2. Los precios bajaron en alguna proporción parecida. No todos y no de todas las cosas, sí en general los pozos y los proyectos en construcción, mucho menos las unidades usadas o finalizadas.

3. La situación económica del país es compleja, con lo que todo lo que está en el país, incluidos los inmuebles, sufre parte de esa incertidumbre.

4. Ahora se sumó la pandemia del virus corona, con lo que todo lo anterior pasa a estar inmerso en una especie de pelota global que hace que el mundo parezca girar más lento: no podemos viajar al exterior, no hay más espectáculos públicos, no nos podemos tocar ni abrazar, no podemos hacer fiestas de mucha gente y no podemos programar nada hasta saber como termina la película.

¿Cómo se reacciona frente a estas cosas?

De muchos modos: hay quien se queda escondido en la casa, hay quien sale corriendo a comprar lo que pueda en el súper, hay quien pone una fabrica de alcohol en gel, hay quien sale a matar chinos por la calle y hay quien vocifera sus desgracias invocando a un apocalipsis inminente.

Y también hay quien te pregunta cómo te sentís, quien te cede el asiento en el subte, el que te calma y el que te pregunta qué necesitás.

Con el mercado inmobiliario nos pasa algo parecido.

Hay quien sale a vociferar un "sálvese quien pueda" antes de que todo estalle, hay quien se queja y pide una ayuda de alguien que jamás te la va a dar, hay quienes especulan con los precios de las cosas, hay quienes se montan sobre la desesperación de los otros.

En G y D, vemos que este momento es una gran oportunidad para mostrar quiénes somos.

Tratamos de tomar la coyuntura como un desafío y así lo transmitimos: Estamos terminando 3 edificios en los próximos meses, estamos avanzando en los otros 4 y tenemos 3 proyectos nuevos de inminente lanzamiento. Las obras avanzan y las cosas se hacen.

Igual que siempre.

Porque nos gusta la mirada de los otros y lo que vemos cuando nos sentimos observados.

Entendemos que la realidad de quienes salen todos los días a construir nos marca un lindo camino.

Y entiendo que tenemos que ver este momento como una oportunidad para saber quiénes somos y también para mostrar nuestra mejor versión.

Por ahí, también pasa que los que somos mas viejos vimos muchas veces momentos de gente asustada, y en todos ellos vimos buenos ejemplos de gente buena haciendo buenas cosas y hoy, a muchos de nosotros nos gustaría seguir esos ejemplos.

Que nuestro espejo muestre solo buenas cosas cuando nos refleje.

Cosas buenas para todos.